

Una Universidad al Servicio de Tres Países

Cyril A. Rogers, vicerrector de la Universidad de Botswana, Lesoto y Swazilandia, reporta en *Perspectives* (Vol. V, No. 1, 1975), revista trimestral de educación de la UNESCO, el estado actual de esta universidad al servicio de tres países, todos antiguamente colonias británicas y uno de los cuales figura en la lista de los países menos desarrollados según el criterio elaborado por la ONU.

Pese a lo que pudiera pensarse, éste no es el primer caso en el que existe colaboración estrecha de servicios, pues tanto en el Africa occidental como en la oriental se han dado casos de este tipo de colaboración.

Una institución católica en su origen, la universidad se convirtió en laica en 1964 y empezó a funcionar al servicio de los tres países, pero como su localización exclusiva en Lesoto no era un testimonio suficiente de la voluntad de servir a las tres naciones, se tomó la decisión de marcar su presencia en Botswana y Swazilandia. En el transcurso de estos tres últimos años esta presencia se ha afirmado como una fuerza material e intelectual al servicio del desarrollo acelerado.

Las facultades que existen fueron creadas en función, por una parte, de las necesidades comprobadas de los tres países y por otra en función de los recursos que la universidad puede dedicar a su funcionamiento. Así existen las siguientes facultades: agricultura, educación, letras, ciencias sociales y económicas, y ciencias exactas y naturales. La universidad considera a la agricultura y la pedagogía como los principales intereses sobre los que se basa su desarrollo futuro.

La toma de decisiones es un asunto delicado que recae sobre el consejo universitario, mismo que incluye representantes de los tres gobiernos y que está influido por los numerosos donadores que contribuyen al financiamiento de la universidad: Canadá, Inglaterra, Estados Unidos, los países nórdicos, los países bajos y Francia, más algunas de las grandes fundaciones internacionales.

La universidad basa su acción bajo la convicción de que le incumbe la totalidad de la enseñanza postsecundaria, independientemente de que se trate de ciclos de estudios de 2, 3, 4 o 5 años. De este modo, a medida que la universidad se desarrolle, la educación tomará la forma de una pirámide muy amplia en la base y muy estrecha en la cúspide.

En cuanto a la orientación de la investigación es fácil comprender que (aunque hay libertad para investigar lo que se quiera) el financiamiento recaiga en favor de aquellos estudios que favorecen el desarrollo económico.